

10 RAZONES PARA SEGUIR BAJANDO A LA PLAZA,

10 RAZONES PARA SUMARSE



Ha transcurrido ya más de medio año desde el 15 de Mayo. Muchos ciudadanos salimos a la calle entonces, manifestamos nuestra indignación y nos reunimos en las plazas para hablar de lo que nos concernía, para consensuar propuestas políticas, para movilizarnos desde abajo. Y ello se llevó a cabo con la fuerza de nuestras razones y desde la más absoluta libertad de participación.

Muchos han sido los logros durante este tiempo: se ha sensibilizado a la sociedad respecto a las víctimas más reales de la crisis, se han paralizado desahucios, se han ocupado espacios para realojar a la gente sin vivienda. Los partidos se vieron obligados a hablar del 15 M y a incluir en sus programas puntos que habían salido de sus asambleas. El movimiento, influido por la primavera árabe, trascendió las fronteras de nuestro país y exportó su formato a Israel, EEUU y al resto del mundo.

Se generó conciencia, despertamos; fue agradable comprobar que la sociedad española, especialmente los jóvenes, abría los ojos, reaccionaba después de un letargo de décadas. Y esa conciencia caló en la sociedad. A nadie se le escapa que detrás de las recientes movilizaciones de los docentes contra los recortes en Madrid latía la fuerza reivindicativa del 15 M. También las últimas elecciones son un ejemplo de su influencia en la sociedad: los partidos con menor representación parlamentaria han aumentado su número de votos (26,65%), los votos en blanco y nulos también se han elevado, especialmente estos últimos en la elección del Senado (9%). Una mayoría social está en desacuerdo con las actuales formas de hacer política y ha habido una participación amplia, lo que implica un interés por cambiar las cosas con las armas de que disponemos.

Sin embargo, las circunstancias sociales y económicas apenas han cambiado durante este tiempo. A los drásticos ajustes del gobierno anterior: aumento de la edad de jubilación, reforma laboral, recorte de funcionarios y de sus sueldos, priorización del pago de la deuda por encima de los derechos; se unen ahora los recortes masivos que el nuevo gobierno está haciendo de lo público. La máxima sigue siendo "Privatización de los beneficios, socialización de las pérdidas". Se carga la nueva subida fiscal en las clases medias y bajas (60%) y se deja casi intacto el capital (beneficios financieros y empresariales, SICAV, grandes fortunas...). Todo hace pensar, además, que el nuevo "plan de ajuste" incluye el desmantelamiento de los servicios más "rentables" del Estado y su venta, a precio de saldo, al capital privado. Y ello mientras se sigue inyectando miles de millones de euros del erario público al sector financiero, causante de la crisis, que no terminan de revertir de nuevo en la economía real.

Conscientes de que ésta es una carrera de fondo y no de velocidad, conscientes de que el 15M es la cuña que ha penetrado en el bloque social y de que su fractura, el cambio, es inevitable, conscientes de que el mismo no depende sólo de la indignación sino también del compromiso, exponemos aquí algunas razones para seguir bajando a la plaza, que son las mismas que aquellas que pueden servir para sumarse por primera vez.

1.- Porque aunque ha habido elecciones, el actual sistema electoral impide que los resultados reflejen realmente la voluntad general de los ciudadanos, ¿acaso puede imponer su mayoría absoluta parlamentaria, sin contar con nadie, un partido que no cuenta siquiera con el 50 % de los votos y al que han votado sólo 3 de cada 10 españoles en edad de votar?

2.- Porque se continúa sin consultar a la sociedad civil sobre decisiones económicas fundamentales que les afectan o sobre reformas constitucionales trascendentales. Se censuran estas consultas sobre la base de unas elecciones generales cada cuatro años donde se eligen programas ambiguos en los que todo cabe y nada obliga a su cumplimiento.

3.- Porque la plaza es el espacio para desmontar ese discurso monocorde que pretende normalizar la estafa como opción única e inevitable y que empapa la sociedad mediante un uso totalitario de los medios de comunicación. La plaza es el espacio común para señalar con claridad, sin condicionantes, quién es el culpable de esta crisis y quién la está pagando.

4.- Porque el ejercicio de inteligencia colectiva en la concurrencia de las asambleas es el mejor laboratorio posible de ideas; ideas que van calando, que asoman en los programas de algunos partidos; ideas muy distintas a las que se imponen desde intereses ajenos a la propia sociedad.

5.- Porque es necesario hablar de lo que pasa a nuestro alrededor, aquí, en Colmenar Viejo. Es necesario hablar del transporte, del paro, de la educación, de los inmigrantes y para ello hay que enterarse primero de lo que está ocurriendo, de cómo la crisis nos está empobreciendo, de cómo está liquidando derechos. Y eso nos convierte en ciudadanos responsables que tienen muy claro que la sociedad es cosa nuestra y no sólo de cuatro políticos al servicio de los intereses de unos pocos.

6.- Porque es necesario crear conciencia, contribuir a difundir el conocimiento, las nociones elementales de economía, democracia, derecho, explotación... Nociones que nos liberan de la ignorancia, de la verdad sectaria que los medios imponen a golpe de repetición; nociones que nos hacen libres, que nos permiten decidir.

7.- Porque se avecinan tiempos muy duros y sólo la resistencia de todos puede parar el robo masivo a los trabajadores y a otras capas de la sociedad civil al que estamos asistiendo y que se encubre como "crisis".

8.- Porque es importante esperanzarnos con la construcción de una sociedad mejor, porque el fin que pretendemos es también el medio que empleamos: la participación directa y horizontal de los ciudadanos. En la plaza se bosqueja entre todos una nueva economía, social y democrática, con la lúcida consciencia de que no es ninguna utopía sino algo al alcance de la mano, algo que depende tan sólo de nosotros.

9.- Porque en la Plaza no hay jerarquía, ni mafias, ni nadie se ha adueñado de ella. No hay un "aparato". No hay una búsqueda del poder o beneficio individual sino colectivo, gobierna el desinterés y el compromiso. Somos fluidos, unas veces podemos estar, otras no; nos turnamos. Todos somos igual de necesarios. Cualquiera es bien acogido, en cualquier momento, sea nuevo o no lo sea, haya estado alguna vez o haya estado siempre. El 15 M no es algo ajeno, extraño, lejano; somos nosotros, los ciudadanos.

10.- Porque podemos contribuir de formas distintas, no sólo bajando a la plaza, y sentir que todos colaboramos en la medida que cada cual puede: manifestándonos en la calle, a través de las redes sociales e Internet, participando en los múltiples llamamientos que van surgiendo... Convirtamos nuestro compromiso en algo rutinario, algo parecido a comprar el pan o ducharse: no hay opción a no realizarlo ya que nuestra calidad de vida se resentiría. No nos desanimemos porque vamos despacio, ya sabemos que vamos lejos.



DORMIAMOS, DESPERTAMOS

ASAMBLEA POPULAR DE COLMENAR VIEJO

PÁSATE POR LOS GRUPOS DE TRABAJO TODOS LOS MIÉRCOLES A LAS 19:30 EN EL CENTRO CULTURAL PABLO NERUDA, O POR LA ASAMBLEA GENERAL EL ÚLTIMO SÁBADO DE CADA MES A LAS 12:00 PLAZA DEL PUEBLO. SÍGUENOS EN www.15mcolmenarviejo.org O FACEBOOK COLMENAR VIEJO TOMA LA PLAZA. ENVÍA TUS COMENTARIOS A politica.cv@gmail.com